

GERALD TAYLOR, *Diccionario normalizado y comparativo: Chachapoyas - Lamas*, Paris (L' Harmattan) 1979.

Esta obra señala la culminación de once años de investigaciones sobre el quechua en el marco de la selva del noroeste del Perú. En dicha área existen dos dialectos muy semejantes —el de Lamas, hablado alrededor de la ciudad de Lamas (Departamento de San Martín), y el de Chachapoyas, hablado en las comunidades serranas del Departamento de Amazonas por la parte alta de los ríos Utcubamba e Imaza, tributarios del Marañón. Este diccionario representa una compilación de datos lingüísticos no observados ni estudiados antes, en un área dialectal remota y poco conocida, y ha contribuido inmensamente al estudio del quechua. Por eso, merece un examen crítico serio y minucioso.

Hace unos años. Taylor realizó el primero, y todavía prácticamente el único, estudio lingüístico completo del dialecto chachapoyano. Este estudio formó la base de su tesis doctoral: *Description d'un dialecte quechua d'Amazonas, Pérou*. Para situar el dialecto chachapoyano en relación a otros dialectos, Taylor llevó a cabo otros estudios lingüísticos en 1968, 1976 y 1977, en varias comunidades del Departamento de San Martín, donde todavía se habla el dialecto de Lamas. En 1977, extendió sus investigaciones para incluir el dialecto de Cajamarca en el Departamento de Cajamarca y el dialecto de Ferreñafe en el Departamento de Lambayeque. A base de semejanzas morfofonológicas, Taylor concluyó que los dialectos de Cajamarca, Ferreñafe, Chachapoyas y Lamas constituyen un sub-grupo dialectal de quechua. El presente diccionario incorpora los resultados de estas investigaciones, así como los resultados de otras investigaciones realizadas por Taylor que se discutirán más abajo.

La obra de Taylor es un "diccionario normalizado y comparativo" de los dialectos de Chachapoyas y Lamas, compilado con el propósito de determinar sus orígenes y su relación con otros dialectos de quechua. Con este fin, Taylor buscó cognados de sus entradas léxicas de los dialectos de Chachapoyas y Lamas en el Quechua del Sur y en el Quechua Chinchay (aproximadamente el quechua del Norte).

El Quechua del Sur se divide en dos sub-grupos. El primero consta de los dialectos de Cuzco y Puno, en el Perú, y de todos los dialectos de Bolivia; el segundo, de los dialectos de Ayacucho, Perú, y Santiago del Estero, Argentina. La fuente principal de Taylor para el primer sub-grupo fue el *Diccionario quechua Cuzco-Collao* de Antonio Cusihuamán. Fuente principal del segundo sub-grupo fue el *Diccionario quechua Ayacucho-Chanca* de C. Soto Ruiz.

El Quechua Chinchay contiene tres sub-grupos. El primero incluye todos los dialectos del Ecuador, el segundo los del Perú central (principalmente los dialectos Huanca y Ancash), y el tercero, los dialectos de Ferreñafe, Cajamarca, Chachapoyas y Lamas. La fuente principal de Taylor del primer sub-grupo del Quechua Chinchay fue el *Diccionario quichua* de Luis Cordero. Para el segundo sub-grupo utilizó el *Diccionario quechua Junín-Huanca* de Rodolfo Cerrón-Palomino y el *Diccionario quechua Ancash-Huailas* de Gary Parker y A. Chávez.

Para el tercer sub-grupo, Taylor se apoyó en el *Diccionario quechua Cajamarca-Cañaris* de F. Quesada, el *Diccionario quechua de San Martín* de M. Park, M. Weber y V. Cenepo S., y sus propias pesquisas en Chachapoyas, Lamas, Ferreñafe y Cajamarca.

Taylor presenta cada entrada léxica del Chachapoyas en forma "normalizada". Esta forma es casi siempre idéntica a la forma de Lamas. Son excepciones las palabras que tienen /č/ en Chachapoyas y /ĉ/ en Lamas, ya que /č/ y /ĉ/ se han fusionado en Lamas para derivar en /č/. Cada entrada léxica está acompañada por su equivalente en español. En seguida hay abreviaciones que designan, los diccionarios que contienen cognados en otros dialectos. Después de estas informaciones, Taylor presenta transcripciones fonéticas de las entradas de los dialectos de Chachapoyas y Lamas. Muchas veces la palabra se emplea en una frase para demostrar su función gramatical. Esta parte de la entrada recibe apoyo en la introducción, que presenta una discusión, morfofonológica extensa y una lista de morfemas gramaticales. Es difícil explicar la omisión del sufijo exhortativo /-ypa/ en esta lista.

El primer comentario crítico que inevitablemente surgirá es que las fuentes de Taylor son en su conjunto poco adecuadas. No es que cada fuente deje de ser excelente o a lo menos satisfactoria con respecto a su propósito y aplicación específicos. Sin embargo, las fuentes distan mucho de tratar del campo total que Taylor propone examinar. Ni una sola fuente pretende ser exhaustiva, y por eso es muy posible que ocurra una palabra en uno de los dialectos sin aparecer en ninguna de las fuentes de Taylor u otra fuente cualquiera. Además, las fuentes de Taylor no incluyen ninguna que trate de los dialectos bolivianos del quechua. Para tener por lo menos un representante de este grupo, habría podido consultar el *Diccionario quechua castellano-castellano-quechua* compilado por Joaquín Herrera y Federico Sánchez de Lozada.

Es muy de lamentar que Taylor no pudiera utilizar al máximo la excelente obra de Willem Adelaar, *Tarma Quechua Grammar, Texts, Dictionary*, publicada en 1977. Llegó a sus manos demasiado tarde para serle útil. Taylor se refiere de vez en cuando al diccionario de Adelaar, pero no de manera uniforme, y esto puede causar confusión, ya que cuando Taylor declara que una entrada léxica aparece "en todos los dialectos", no se sabe si Tarma también se incluye o no.

Otra omisión significativa es el artículo "Comparative Quechua Phonology and Grammar III: Proto-Quechua Lexicon" de Gary Parker. Es imposible saber si Taylor conocía este artículo importante, aunque difícil de conseguir, que le habría dado más autoridad en sus reconstrucciones. Una muestra revela que aproximadamente el ochenta por ciento de las entradas léxicas de Taylor se incluyen en la obra de Parker. Las derivaciones de Parker de estas palabras frecuentemente difieren de las de Taylor. En general, la diferencia trata de la proto-forma - si contiene /*č/ o /*ĉ/. En varios casos la fuente de Parker parece establecer que la proto-forma de veras contenía /*č/.

En cuanto a formas y métodos lexicográficos, hay que notar que algunas de las entradas léxicas no aparecen en orden alfabético y por eso es muy posible que el lector no las encuentre. Por ejemplo, *llapĉa* debe aparecer después de

llanu y no después de *llipya*; *uĉku* y *uĉpa* deben aparecer después de *uĉuylla* y no después de *utku*; *wana-* debe aparecer después de *wamra* y no después de *wan-*
ku.

Hay que mencionar otro defecto que disminuye la eficacia del diccionario para fines investigativos. En el uso moderno de los dialectos de Chachapoyas y Lamas, /**q*/ se ha fusionado con /**k*/, de modo que actualmente sólo queda /*k*/. Para mayor facilidad de consulta, Taylor en general señala cuándo /*k*/ se deriva de /**q*/. Desafortunadamente, este procedimiento no se sigue de modo uniforme, y el lector, a veces, tiene la impresión de que /*k*/ no deriva de /**q*/, cuando en realidad es así. Por ejemplo, Taylor debiera indicar que *pakta*- “poner pegadas dos cosas” es en su proto-forma **paqta-*, como lo demuestra la forma del ancashino *paqta*- “juntar”. Aparentemente no encontró la forma de Ancash, ya que dice que los cognados de la entrada se encuentran solamente en Huanca y en el Ecuador. (Yo no he podido encontrar el cognado en la fuente de Huanca citada por Taylor.)

A veces hay repeticiones. *Sakta* < **saqta* “mal molido y *šakta* < **šaqta* “harina mal molido” aparecen separadamente, aunque no parecen ser, en realidad, más que formas variantes. El mismo Taylor reconoce que /*s*/ y /*š*/ son variantes en varios casos (véanse las entradas para *sukya-* y *sumak*).

Muchas entradas llevan la designación LQC (Léxico Quechua Común), que quiere decir que existen cognados en todos los dialectos, con ciertas excepciones que han de ser indicadas en cada caso. (Los “cognados” se limitan a los enumerados en las fuentes de Taylor). En cambio, hay bastantes palabras con la designación LQC para las cuales Taylor no indica excepciones y para las cuales, sin embargo, no se encuentran cognados en una o más de sus fuentes. Por ejemplo, *kuri* < **quri* “oro” lleva la designación LQC, pero, en realidad, no tiene ningún cognado en Huanca. Claro que la palabra **quri* existió antes en Huanca, pero éste no es el criterio que Taylor ha establecido. Su único criterio para la existencia de un cognado es la ocurrencia de la palabra en el diccionario apropiado. También designada como LQC, *tanta-* “reunirse” no aparece en sus fuentes de Ancash y Huanca; tampoco *tapya* “mal agüero” se encuentra en las fuentes de Huanca, Cuzco y Cajamarca. Se podrían citar muchos otros ejemplos.

Otra larga serie de entradas lexicales muestra precisamente el defecto opuesto. En estas entradas Taylor ha dejado de mencionar ciertos cognados aunque aparecen en sus fuentes; por eso el alcance dialectal de estas entradas queda demasiado estrecho. Los ejemplos de esto último pueden agruparse en las siguientes categorías:

(1) *Cognados idénticos en forma y en significación*. *Puyñu* “cántaro” tiene cognado en Ancash. *Supi* “peer” y *š'illu* “uña” tienen cognados en Cajamarca. *Qillay* “plata”, sinónimo de la entrada lexical *kullki* < **qullqi*, tiene cognado en Huanca. *Kallana* “tiesto” también tiene cognado en Huanca.

(2) *Cognados idénticos en significación y con correspondencias fonológicas regulares*. Se puede establecer con certeza que si hay una palabra de Chachapoyas que contiene /*r*/, habrá por simple correspondencia fonológica un cognado con /*l*/ en Huanca. Taylor pasó por alto un gran número de estos cognados con

/1/ en Huanca. Así la entrada de Chachapoyas *waraka* “honda” tiene un cognado *walaka* en Huanca, como lo tienen *warku* “peso” y *karwa* < **qarwa* “variedad de color”. Taylor también omitió *čakla* “chacra, terreno”, cognado en Huanca de *čakra* “chacra”, no porque dejó de notar la correspondencia /r/~/l/, sino porque no se fijó en que la /č/ deriva de /*č/. Aunque su entrada de Chachapoyas mostró /č/ en vez de la esperada /č/, su fuente de Cajamarca, que presenta *čakra*, debía haberle llamado la atención sobre la posibilidad de que su forma *čakra* del Chachapoyas pudo haber sido tomada prestada del Lamisto *čakra*, o del español, que a la vez habría tomado la palabra con /č/.

(3) *Cognados con la misma raíz.* *Añallu* “tipo de hormiga” tiene el cognado *aña:qay* “hormiga” en Ancash. *Pašna* “moza” tiene el cognado *pašnača* “cuñada” en Ancash. *Wara* “pantalón indígena” se encuentra en Huanca como *walača* “pañal”.

(4) *Cognados idénticos en forma con significaciones semejantes.* *Kusa* “asar” tiene un cognado *kusa* “cocer yeso o frutas” en Cuzco. *Makči*- < **maqči*- “regar” tiene el cognado cuzqueño *maqč* “i-” “lavar”. *Palta* “palma (de la mano)” tiene un cognado *palta* “chato, ovoide” en Huanca, y en Ayacucho es *palta* “aplastado, ancho”. *Šimpa* “trenza” tiene un cognado en Ancash *šimpa* “parte del telar que se emplea en la fabricación de telas”, y uno en Cajamarca, *šimpa* “hilos que se añaden a la trenza”. *Kimi*- < **qimi*- “arrimar.” es *qimi* “arrinconar, acuñar” en Huanca. *Sakta* < **saqta* “mal molido” es *saqta* “partir machucando” en Cuzco.

(5) *Cognados omitidos por desatender la metátesis, fenómeno común en quechua.* Por ejemplo, bajo la entrada *patara* “doble” falta el cognado de Cuzco *tapar*- “doblar”. También falta *makwa*, el cognado de Ancash de la entrada chachapoyana *mawka* “viejo”.

Es fácil de entender por qué Taylor dejó de mencionar algunos de estos cognados. Varios de los diccionarios que utilizó como fuentes fueron compilados a la ligera. Aunque prometen enumerar cada palabra en la sección español-quechua, así como en la sección quechua-español, faltan algunas palabras de la una o de la otra sección. Por eso, Taylor, al buscar una palabra en la sección y no encontrarla, naturalmente concluyó que no había cognado. La única manera de verificar la existencia de los cognados habría sido consultar las dos secciones para cada palabra. Debe añadirse que Taylor pasó por alto varios cognados aunque están debidamente documentados en ambas secciones de sus fuentes.

Entre paréntesis, Taylor dejó de observar una correspondencia probable y muy interesante entre tres de sus entradas chachapoyanas: *čura* < **čura*; *čuraku*- < **čuraku*- (que aparece bajo *čurka*); y *čurpu*. La correspondencia se basa en última instancia en el hecho de que /č/ en todas las tres deriva de /*č/. Taylor no hizo esta asociación porque no encontró la forma de Huanca *čulpu*-. cognado de *čurpu*, demostrando que /č/ es el eje del problema.

En algunas elaboraciones de las entradas, Taylor pone una forma que él considera estar relacionada de alguna manera con la entrada léxica, pero a veces no aclara si la forma es un cognado, un posible cognado, o un sinónimo. Por consiguiente, la entrada de *išanka* “hortiga” (“ortiga”?) cita simplemente *itana* en

Huanca. Esto deja al lector preguntándose cuál será la relación precisa entre las dos formas. Por lo demás Taylor informa al lector cuando una entrada de Chachapoyas ha sido tomada prestada del español.

Me parece que vale la pena hacer un análisis detallado del diccionario de Taylor porque, en realidad, es una obra de gran importancia. Es de esperar que el autor tenga tanto interés como yo en ver una segunda edición purgada de algunos de los lapsus de la primera. Esta nueva edición sería aún más útil con la edición de ciertos apéndices para ayudar al lector, a saber:

(1) Un mapa de las regiones donde se encuentran los dialectos de Chachapoyas y Lamas, ya que mapas detallados de estas regiones son difíciles de encontrar y los que existen no son adecuados.

(2) Un mapa que represente el área entera en que se habla la lengua quechua. No es que las semejanzas lingüísticas sean necesariamente determinadas por la proximidad geográfica, pero nos falta un mapa que demuestre si existen, y hasta qué punto, tales correspondencias.

(3) Entradas de las palabras españolas con sus equivalentes en quechua. Es decir, éste debe ser un diccionario bilingüe español-quechua, quechua-español.

(4) Un sistema más práctico de abreviaciones. Taylor emplea gran número de abreviaciones: hasta cincuenta son empleadas en una sola página. Ningún lector puede recordar todas, y el autor mismo parece haber perdido el hilo de vez en cuando. Por ejemplo, se le informa al lector que CM será la abreviación de su fuente de Cajamarca, pero a veces la abreviación es Cj.. La dificultad se complica más porque hay un error en la tabla de abreviaciones, donde se dice que la abreviación del *Diccionario quechua Ayacucho-Chanca* de C. Soto Ruiz es AG, cuando en realidad el símbolo empleado a lo largo del libro es AC. La mejor manera de resolver este problema sería seguir el ejemplo del *Diccionario-español quichua, quichua-español* de Luisa R. Stark y Pietre C. Muysken. Al final de cada página Stark y Muysken dan una lista de todas las abreviaciones empleadas en el diccionario acompañadas de sus designaciones específicas. El espacio adicional que esto requiere está ampliamente justificado ya que economiza mucho tiempo desde el punto de vista del lector, lo cual es, al fin y al cabo, una consideración principal.

William F. Harrison

Northern Illinois University

REFERENCIAS

- Adelaar, Willem. *Tarma Quechua Grammar, Texts, Dictionary*. Lisse: Peter de Ridder, 1977.
- Cerrón-Palomino, Rodolfo. *Diccionario quechua Junín-Huanca*. Lima: Ministerio de Educación e Instituto de Estudios Peruanos, 1976.
- Cordero, Luis. *Diccionario quichua*. Quito: Casa de Cultura Ecuatoriana, 1955.
- Cusihuamán, Antonio. *Diccionario quechua Cuzco-Collao*. Lima: Ministerio de Educación e Instituto de Estudios Peruanos, 1976.
- Herrero, Joaquín, y Sánchez de Losada, Federico. *Diccionario quechua-castellano, castellano-quechua*. Cochabamba, Bolivia: Instituto de Idiomas Padres de Maryknoll, 1974.
- Park, M.; Weber, N.; y Cenepo S., V. *Diccionario quechua de San Martín*. Lima: Ministerio de Educación e Instituto de Estudios Peruanos, 1976.
- Parker, Gary. "Comparative Quechua Phonology and Grammar III: Proto-Quechua Lexicon." *University of Hawaii Working Papers in Linguistics* 4. 1 - 61 (Mayo, 1969).
- Parker, Gary, y Chávez, A. *Diccionario quechua Ancash- Huailas*. Lima: Ministerio de Educación e Instituto de Estudios Peruanos, 1976.
- Quesada, F. *Diccionario quechua Cajamarca-Cañaris*. Lima: Ministerio de Educación e Instituto de Estudios Peruanos, 1976.
- Soto Ruiz, C. *Diccionario quechua Ayacucho-Chanca*. Lima: Ministerio de Educación e Instituto de Estudios Peruanos, 1976.
- Stark, Luisa R., y Muysken, Pietre C. *Diccionario español-quichua, quichua-español*. Guayaquil: Museo del Banco Central del Ecuador, 1977.
- Taylor, Gerald. *Description d'un dialecte quechua d'Amazonas, Pérou*. Paris: Sorbona, 1970.